

Responsorio breve

V/. Les dio pan del cielo. Aleluya, aleluya.
R/. Les dio pan del cielo. Aleluya, aleluya.
V/. El hombre comió pan de ángeles.
R/. Aleluya, aleluya.
V/ Gloria al Padre, y el Hijo, y al Espíritu Santo.
R/. Les dio pan del cielo. Aleluya, aleluya.

Ant. Magn. ¡Oh sagrado banquete, en que Cristo es nuestra comida, se celebra el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la gloria futura! Aleluya.

Magnificat (Lc 1, 46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor *
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador;
porque ha mirado *
la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, *
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mi:
su nombre es Santo, †
y su misericordia llega a sus fieles *
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: *
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos *
y enaltece a los humildes;
a los hambrientos los colma de bienes, *
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, *
acordándose de la misericordia
–como lo había prometido a nuestros padres– *
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.
Gloria al Padre, y al Hijo, *
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, *
por los siglos de los siglos. Amén.

Preces

Cristo nos invita a todos a su cena, en la cual entrega su cuerpo y su sangre para la vida del mundo. Digámosle:

Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

* Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya,
– enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios.

* Cristo, sacerdote único del Altísimo, que encomendaste a los sacerdotes ofrecer tu sacramento,
– haz que su vida sea fiel reflejo de lo que celebran sacramentalmente.

* Cristo, maná del cielo, que haces que formemos un solo cuerpo todos los que comemos del mismo pan,
– refuerza la paz y la armonía de todos los que creemos en ti.

* Cristo, médico celestial, que por medio de tu pan nos das un remedio de inmortalidad y una prenda de resurrección,
– devuelve la salud a los enfermos y la esperanza viva a los pecadores.

* Cristo, rey venidero, que mandaste celebrar tus misterios para proclamar tu muerte hasta que vuelvas,
– haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en ti.

Padre nuestro

Oración

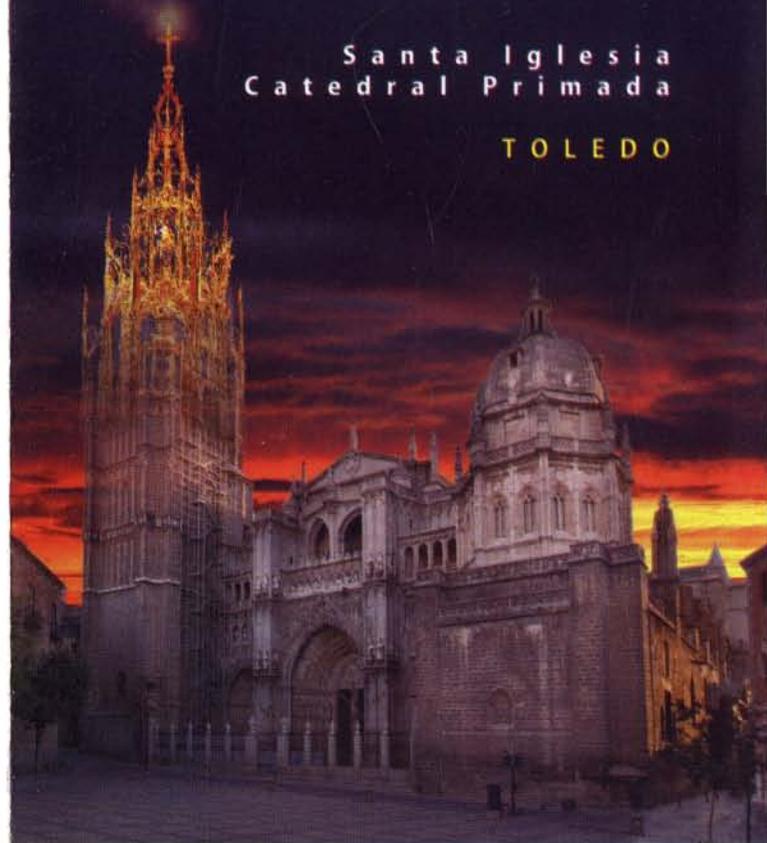
Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejas el memorial de tu pasión, te pedimos que nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de su Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre, en la unidad del Espíritu Santo, y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Corpus Christi

2011 del 20 al 26 de junio

Santa Iglesia
Catedral Primada

TOLEDO



SOLEMNE TRIDUO EN HONOR DEL
SANTÍSIMO «CORPUS CHRISTI»

II VÍSPERAS
¡Oh sagrado Banquete!
¡Oh memorial de la Pascua del Señor!

Himno

Que la lengua humana cante este misterio:
la preciosa sangre y el precioso cuerpo.
Quien nació de Virgen, Rey del universo,
por salvar al mundo dio su sangre en precio.

Se entregó a nosotros, se nos dio naciendo
de una casta Virgen; y, acabado el tiempo,
tras haber sembrado la palabra al pueblo,
coronó su obra con prodigio excelso.

Fue la última cena –ágape fraterno–,
tras comer la Pascua según mandamiento,
con sus propias manos repartió su cuerpo,
lo entregó a los Doce para su alimento.

La palabra es carne y hace carne y cuerpo
con palabra suya lo que fue pan nuestro.
Hace sangre el vino y, aunque no entendemos,
basta fe, si existe corazón sincero.

Adorad postrado este Sacramento.
Cesa el viejo rito, se establece el nuevo.
Dudan los sentidos y el entendimiento:
que la fe lo supla con asentimiento.

Himnos de alabanza, bendición y obsequio;
por igual la gloria y el poder y el reino
al eterno Padre, con el Hijo eterno
y el divino Espíritu que procede de ellos.

Salmodia

Ant. 1. *Cristo, el Señor, sacerdote eterno, según el rito
de Melquisedec, ofreció pan y vino.*

Salmo 109, 1-5. 7

Oráculo del Señor a mi Señor: †
«Siéntate a mi derecha, *
y haré de tus enemigos estrado de tu pies».
Desde Sión extenderá el Señor el poder de tu cetro: *

somete en la batalla a tus enemigos.
«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, *
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré como rocío, *
antes de la aurora».

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: †
«Tú eres sacerdote eterno, *
según el rito de Melquisedec».

El Señor a tu derecha el día de su ira, *
quebrantará a los reyes.
En su camino beberá del torrente, *
por eso levantará la cabeza.

Ant. 2. *Alzaré la copa de la salvación y ofreceré un
sacrificio de alabanza.*

Salmo 115

Tenía fe, aun cuando dije: *
«¡Qué desgraciado soy!».
Yo decía en mi apuro: *
«Los hombres son unos mentirosos».

¿Cómo pagaré al Señor *
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación, *
invocando su nombre.
Cumpliré al Señor mis votos *
en presencia del todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor *
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo, †
siervo tuyo, hijo de tu esclava: *
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, *
invocando tu nombre, Señor.
En su camino beberá del torrente, *
por eso levantará la cabeza.

Ant. 3. *Señor, tú eres el camino, la verdad y la vida
del mundo.*

Cántico (Cf. Ap. 19, 1-2. 5-7)

V./ La salvación y la gloria y el poder son de nuestro
Dios,
R/. Aleluya.
V/. porque sus juicios son verdaderos y justos.
R/. Aleluya, aleluya.

V/. Alabad al Señor, sus siervos todos,
R/. Aleluya.
V/. los que le teméis, pequeños y grandes.
R/ Aleluya, aleluya.

V/. Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo,
R/. Aleluya.
V/. alegrémonos y gocemos y démosle gracias.
R/. Aleluya, aleluya.

V/. Llegó la boda del Cordero,
R/. Aleluya.
V/. su esposa es ha embellecido.
R/. Aleluya, aleluya.

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R/. Aleluya.
V/. Como era en el principio, ahora y siempre, por los
siglos de los siglos. Amén.
R/. Aleluya, aleluya.

Lectura Breve (1 Co 11, 23-25)

Yo he recibido una tradición, que procede del
Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor
Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó pan y,
pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: «Esto
es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en
memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de
cenar, diciendo: «Este es el cáliz de la nueva alianza
sellada con mi sangre, haced esto cada vez que lo bebáis
en memoria mía».